



México, D.F., a 29 de octubre de 2013.

DIPUTADO RICARDO ANAYA CORTÉS
Presidente de la Cámara de Diputados

Discurso pronunciado durante el evento “Un Minuto vs el cáncer”, en el Palacio Legislativo de San Lázaro.

Muchas gracias, estimado Isaías, presidente de la Comisión; al diputado Martín López, promotor de este esfuerzo, y a quienes nos acompañan, tanto del Instituto como del propio Patronato, a mis compañeras y compañeros diputados.

“No tengo cáncer, ¿verdad, doctora, que no es cáncer?, preguntaba esperanzado, mientras sus dedos rozaban con delicadeza ese feo tumor que sobresalía del lado derecho del cuello, creciéndole de día a día”.

Así comienza, es el segundo párrafo, de la extraordinaria y durísima novela “El Pabellón del Cáncer” del escritor ruso, Premio Nobel de Literatura Alexander Solzenitzin.

Es una extraordinaria y durísima novela que es bueno recordar por dos razones: primero, porque reflexiona sobre esta terrible enfermedad, que es ya hoy la segunda causa por la que mueren más mexicanas y más mexicanos. Pero es además pertinente recordar esta obra “El Pabellón del Cáncer” porque Solzenitzin hace un paralelismo entre el cáncer y los problemas de su país, la Rusia comunista de su época.

Y hoy siguiendo a Solzenitzin, podemos y debemos decir que a México se le han acumulado células enfermas.

Lo ocurrido en Michoacán el pasado fin de semana, es sin duda una muestra que pinta de cuerpo entero las gravísimas consecuencias de

décadas de descuido, frivolidad, indiferencia, negligencia, corrupción y cortoplacismo.

Y no se trata de averiguar quién tiene la culpa. Porque seguramente todos hemos dejado de hacer algo que debimos y pudimos haber hecho.

Se trata de reconocer con seriedad la gravedad del asunto y de actuar con determinación para resolver este gravísimo problema.

La política hoy requiere seriedad. Seriedad para asumir nuestro diagnóstico. Y seriedad para afrontar con unidad y con clara determinación nuestros problemas comunes.

Quiero hoy expresar mi reconocimiento al ingeniero Francisco González, presidente del Patronato del Instituto Nacional de Cancerología.

A escaso un año de haber asumido la presidencia del Patronato, los resultados son verdaderamente plausibles.

Creo que, además, esta campaña Un minuto contra el cáncer pone el acento en el lugar preciso: el tiempo. Porque el tiempo que hoy no destinamos a prevenir, se nos vuelve una eternidad para lamentar.

Hoy se nos pide “un minuto contra el cáncer”, un minuto para prevenir, un minuto para decidir, un minuto para actuar.

Vuelvo al Premio Nobel Solyenitzin.

Él mismo padeció cáncer, pero lo superó y vivió hasta los 89 años.

Y es que como se ha dicho, casi la mitad de todos los casos de cáncer son curables si se detectan a tiempo y se tratan adecuadamente.

Al final de esta extraordinaria novela, “El Pabellón del Cáncer”, Solyenitzin nos dice en voz de su personaje espejo, que se está despidiendo de la mujer que ama: “Soy menor que usted, no tanto por los años como por la vida. Por eso, créame: usted tiene razón; tiene razón en todo, en todo, absolutamente en todo; en su pasado, en su presente; pero no puede usted adivinar lo que ocurrirá en el futuro”.

Y es cierto, no podemos saber lo que el futuro nos depara. Pero sí podemos destinar un minuto hoy, para tomar una decisión que nos salve la vida mañana: Un minuto contra el cáncer.

Muchas gracias.

-- ooOoo --